

El FMI y la OCDE alertan: El PIB se frena y el déficit se descontrola

PIDEN REVERTIR ALGUNAS MEDIDAS PLANTEADAS POR EL GOBIERNO/ La OCDE reclama “prepararse para las tormentas que vienen”. Ambos organismos abogan por reducir el déficit para crear un colchón fiscal.

Pablo Cerezal . Madrid

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) dieron ayer la voz de alarma sobre el crecimiento del PIB y reclamaron un mayor esfuerzo fiscal para evitar que el déficit se descontrola. En concreto, ambas organizaciones recortaron su previsión de crecimiento de la actividad económica para este año en dos décimas, con lo que las previsiones del Fondo quedan en el 2,5% y las de la OCDE, en el 2,6%. Y para el próximo año, ambos pronósticos se sitúan en el 2,2%. Y esto, a su vez, impactará en la senda de reducción del déficit, que se incrementará hasta el 2,8% este año y el 2,4% el próximo ejercicio.

Ambas instituciones recogen estos pronósticos en dos informes publicados ayer, el Capítulo IV del FMI para España y el Informe de perspectivas mundiales de la OCDE, respectivamente. Esta desviación es determinante de cara a las recomendaciones que plantean ambos organismos, que tienen el propósito de estimular la economía, corregir el aumento del gasto público y elevar los ingresos. En primer lugar, la institución gobernada por Christine Lagarde da la batalla contra la subida del Salario Mínimo Interprofesional, de la que señala que “pondría en riesgo las oportunidades laborales para los menos cualificados y los jóvenes”, al



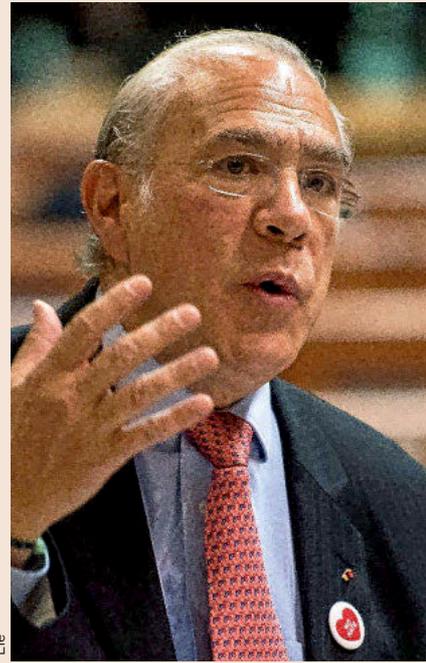
La directora gerente del FMI, Christine Lagarde.

FMI

“ La subida del SMI pondría en riesgo las oportunidades laborales de los menos cualificados y los jóvenes. Será uno de los más altos en la UE”, señala el informe

situar la puerta de entrada a un empleo en el mismo nivel que Bélgica en 2019, en términos relativos al salario medio, y por encima de todos los países desarrollados en 2020. Esto, entre otras cosas, explica que la creación de empleo se frene ocho décimas el próximo año, el triple que el PIB.

En segundo lugar, el FMI



El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría.

OCDE

“ Los riesgos son elevados, hay que elevar las alertas y prepararse para las tormentas que vienen”, indica Laurence Boone, economista jefe de la OCDE

aboga por un incremento de la recaudación para asegurar que el déficit sigue reduciéndose y el país cuenta con un “colchón fiscal” suficiente para afrontar la próxima crisis. En este sentido, aboga por tres grupos de medidas que podrían llegar a ingresar hasta un 3% del PIB. El cambio principal debería ser reducir el número de bienes a los que se aplica el IVA reducido, ya que llevar esta cifra a la media de la Unión Europea permitiría reunir dos puntos del PIB. Además, una subida de impuestos medioambientales y una ampliación de las bases fiscales sumarían entre 0,3 y 0,5 puntos del PIB cada una. Entre estas últimas, mencio-

na elevar la contribución de los autónomos, “dadas las ya elevadas tasas de contribución” de los trabajadores en general.

Finalmente, desde el punto de vista de los gastos, el Fondo se centra en las pensiones. Aunque la revalorización de las pensiones con la inflación y la prórroga del Factor de Sostenibilidad “parece manejable” en el corto plazo, “si las pensiones se ligaran de forma permanente con el IPC, el gasto en pensiones quedaría en una brusca tendencia alcista que lo incrementaría en 3 o 4 puntos del PIB para 2050”. Y esto no parece la mejor idea, dado el “escaso margen” para incrementar las cotizaciones.

Elevar la productividad

Por otra parte, la OCDE reclama medidas para “prepararse para las tormentas que vienen”, según señaló Laurence Boone, economista jefe de la OCDE. Para España, la Organización defiende la necesidad de elevar la productividad, cuyo “bajo crecimiento está debilitando la generación de un crecimiento sostenible e inclusivo”, señala el texto. En este sentido, la institución reclama acometer reformas para mejorar la formación, especialmente aquella más orientada al mercado laboral, como la FP, una mayor especialización de las universidades, y subsanar la fragmentación del mercado laboral, para permitir la creación de economías de escala.